

Fundación Museos de la Ciudad

La Fundación Museos tiene como función y responsabilidad principal participar en la educación ciudadana y contribuir en la promoción, desarrollo y gestión cultural en el Distrito Metropolitano de Quito, y por encargo de la Ilustre Municipalidad de la Ciudad, la administración de los Museos de la Ciudad y de otras instancias o responsabilidades que se conviniera.



MUSEO DEL CARMEN ALTO







Adriana Coloma Directora Ejecutiva

Christian Monsch Coordinador (encargado) **Museo de la Ciudad**

Miriam Navas Coordinadora (encargada) **Museo del Carmen Alto**

Andrés Palma Coordinador **Yaku Parque Museo del Agua**

Paola Santacruz Coordinadora (encargada) **Museo Interactivo de Ciencia**

Eduardo Carrera Coordinador (encargado) **Centro de Arte Contemporáneo**

Virginia Vivar **Jefa de Comunicación**

Francis Mieles
Glaucia Mosquera
Renata Arcos
Ximena Figueroa
Samantha Moreno
Comunicadores

Karina Larrea Mauro Reyes **Diseño Dirección Ejecutiva**



YAKU VA A LAS AULAS

Una propuesta para pensar el museo y su relación con la educación desde la virtualidad

Lorena Cajamarca, Gabriel Carrión Evelyn Bonilla y José Arce



La situación de pandemia que se vive en la actualidad ha provocado que la humanidad se dirija a un mundo más virtual. La crisis sanitaria nos ha obligado a modificar los hábitos de consumo, las relaciones personales, sociales y las formas de aprendizaje. Esto ha afectado principalmente a los grupos en los cuales la interacción humana es indispensable, el sistema educativo entre ellos.

Siempre pensando en ser más humanos, sensibles y al observar la necesidad de hablar y compartir en estos duros momentos - debido a todas las dificultades que impidieron hacerlo durante el confinamiento- Yaku Parque Museo del Agua constantemente ha generado diversas propuestas educativas de calidad para instituciones educativas, fundaciones, organizaciones y familias, con los cuales busca seguir conectado a quienes han sido parte de las diversas experiencias significativas acerca de la relación con el agua y el medioambiente propuestas por el museo.

Esta nueva etapa de cambio, nos ha permitido tener aprendizajes y fortalecer destrezas; hemos generado propuestas interactivas que aportan a esta nueva forma de enseñanza. Somos una institución resiliente, que crea nueva sestrategias de acercamiento al público de forma virtual. De este modo presentamos el proyecto "Yaku va a las aulas", el cual nos ofrece soluciones frente a esta nueva realidad. Nació con la necesidad de abordar cuestiones relacionadas a la temática de Yaku Parque Museo del Agua; creció durante varios meses de trabajo, en los cuales nos pusimos como meta hacer de la tecnología uno de nuestros mejores aliados para, aún en la situación de emergencia que trajo el COVID-19, romper barreras físicas y así llegar a más personas con procesos educativos capaces de generar experiencias pedagógicas variadas y divertidas.

"Yaku va a las aulas" es una propuesta educativa virtual, mediante la cual el museo tiene como propósito llegar con sus contenidos y metodologías a quienes se han visto impedidos de visitarlo físicamente. Busca traspasar y romper la seriedad arraigada tradicionalmente en la educación formal, para lo cual se refuerza en recursos virtuales y tecnológicos usados como herramientas fundamentales en estos últimos tiempos para expandir conocimiento, y así llegar a diversos públicos, tanto dentro como fuera de nuestro territorio.

Desde el grupo de mediación, tres personas dimos inicio a este proyecto educativo, al que denominamos "Yaku va a aulas"; al ir creando y diseñando las diversas actividades para el proyecto descubrimos que el uso de la creatividad nos permitiría avanzar mucho más allá de lo que nos propusimos en un inicio, el crear en conjunto fue un eje muy importante, nos ayudó a aprender a trabajar en equipo, a conocer y valorarnos como compañeros. La cuarentena fue parte de este cambio, este proceso dificultoso, pero a la vez maravilloso nos obligó repensar en nuevas oportunidades de compartir saberes para con los demás.

Agradecemos así, el apoyo infinito de todo el equipo Yaku, por permitir que el proyecto haya tomado un rumbo certero, que ayudará de manera eficaz a la educación no formal.





Cuéntamelo Todo Quito



En estos meses de cuarentena hemos extrañado a los wawas¹ vecinos del museo, que han sido muy cercanos a nosotros, gracias a "Cuéntamelo Todo Quito" (CTQ) que es un proyecto socio-educativo de la Regional Pichincha de Fe y Alegría Ecuador, que trabaja por los derechos de los niños en y desde la calle"² actualmente es coordinado por Belén Cisneros.

Este es un proyecto de educación no formal, que desarrolla actividades con los wawas del Centro Histórico en el Bulevar 24 de Mayo, la cercanía con el Museo de la Ciudad inició en 2013 con el afán de realizar actividades en conjunto, a partir de un enfoque de derechos de la niñez y desde el patrimonio material e inmaterial como medio para la apropiación de la ciudad.

Hemos desarrollado actividades en colaboración, que se han modificando con el tiempo y han posibilitado que la experiencia de los wawas se amplíe hacia otros espacios culturales de la Fundación Museos de la Ciudad. Este vínculo ha permitido que la niñez que participa de estas acciones, considere al Museo de la Ciudad y los otros espacios de la FMC, como lugares seguros para conocer y disfrutar. Con el apoyo de los mediadores educativos y comunitarios de los diferentes espacios culturales, este grupo ha conseguido acercarse al arte, la ciencia, el ambiente y la historia de formas dinámicas y lúdicas.

Por el actual contexto, los wawas se han mantenido alejados de los espacios culturales, tampoco han realizado las actividades que los voluntarios del CTQ ejecutan en el Bulevar 24 de Mayo. También, han encontrado varios problemas para continuar sus estudios y su vínculo con la educación formal. Han sido varios los esfuerzos por parte de Fe y Alegría para sostener el vínculo con ellos y apoyarles de alguna manera, sin embargo, el contexto ha complicado la relación.

Varios wawas son hijos de migrantes e indígenas; sus padres tienen trabajos informales o en condiciones precarizadas. Soportar la pandemia en estas circunstancias ha sido un reto muy grande, muchos de ellos han decidido regresar a sus lugares de procedencia,

¹ Niñas y niños

² Escuela Móvil Cuéntamelo Todo Quito.



ya que, en ellos encuentran el apoyo de su familia. Esto ha traído como principal consecuencia, que los niños dejen sus estudios y sus espacios habituales que comparten con sus pares.

"Cuéntamelo Todo Quito" y el Museo de la Ciudad, han mantenido el vinculo de trabajo colaborativo en este inusual y complicado contexto, con el afán de realizar acciones que beneficien a los wawas del sector. Consideramos que el museo es una plataforma cultural y un espacio público, que debe asumir un rol activo dentro de su contexto cercano y así facilitar un espacio para que sus vecinos y comunidades aledañas consigan desarrollar sus proyectos culturales a partir un trabajo en conjunto.

Es así que, desde el sábado 14 de noviembre de 2020, "Cuéntamelo Todo Quito" activa dentro del Museo de la Ciudad, como parte de un proyecto en colaboración en el cual los wawas y voluntarios se benefician de las actividades de los museos de la FMC, posibilitando así, espacios lúdicos y educativos para que el grupo continúe con el diálogo sobre derechos de la niñez, la apropiación del espacio público y del patrimonio material e inmaterial de la ciudad.

En esta nueva etapa de vinculación post cuarentena, se ha realizado un enlace con el Museo del Carmen Alto, Yaku Museo del Agua, Museo Casa del Alabado y Museo de Arquitectura del Ecuador para que le proyecto propuesto por Mediación Comunitaria del MDC, "Una tarde en el Museo", continúe con nuevas experiencias y aprendizajes para los participantes del CTQ.

Este es un momento muy especial para el MDC, porque es la oportunidad de construir nuevos planes y acciones en conjunto con los wawas y con los voluntarios del CTQ, con el objetivo de visibilizar los intereses y necesidades culturales de este grupo en específico, para el futuro se han tomando en cuenta proyectos de Mediación Comunitaria; "A la Huerta" y "Bitácora Sonora" para contribuir con el espacio de aprendizaje del grupo, desde el compartir saberes, experiencias, intereses, necesidades.

Gracias wawas, CTQ y colegas por construir esta nueva etapa de trabajo colaborativo, con base en el derecho a la ciudad y los intereses de quienes participan en este proyecto.



Myriam Navas, Investigadora Gabriela Morejón, Mediación Comunitaria Renata Arcos, Comunicadora MUSEO DEL CARMEN ALTO

Hoy Quiero Contarte, más que un proyecto

"Hoy quiero contarte" es un proyecto activado por el equipo de comunicación, investigación y mediación comunitaria del Museo del Carmen Alto que busca poner en valor los "otros patrimonios", los no reconocidos por la oficialidad, contenido en la memoria oral de la comunidad.

La noción tradicional de patrimonio ha sido asumida en términos de amparo, salvaguarda, rescate, colección e inventario de la monumentalidad y el arte en sus diversas expresiones; excluyendo la memoria oral que para nosotros es una fuente invalorable de sabiduría y experiencia adquirida a lo largo del tiempo, que enriquece a las nuevas generaciones.

Es así que, en el mes de octubre de 2020, se decide iniciar el proyecto "Hoy Quiero Contarte", el cual busca recuperar, revalorar y compartir la memoria oral de la comunidad de Adultos mayores del DMQ. Se constituye como un espacio para reconocer y dar relevancia a sus saberes, tradiciones, vivencias e historias.

En un principio, el proyecto tenía por objetivo recolectar estas memorias, analizarlas y convertirlas en un producto para difundir lo que la comunidad de Adultos Mayores, tenía que decir; con el tiempo descubrimos que era mucho más que un simple proyecto, forma parte de una iniciativa que aporta directamente hacia la médula social, con el proceso de escucha, retroalimentación y acompañamiento, sin ser invasivo, pero si participativo, fomentamos un diálogo construido desde 'los afectos'.





Su valor va más allá de lo evidente, es la oportunidad para que la comunidad de Adultos Mayores sea escuchada, para que cada uno de ellos tenga un espacio en el que su participación es fundamental y, por otro lado, están sus memorias y vivencias, que no constan en libros, archivos o en la web, ya que forman parte del caminar de los participantes, son fragmentos de su vida; todo esto conforma la gran receta de "Hoy Quiero Contarte".

El acto de **recuperar** se constituye como una acción revolucionaria en tiempos en los que el crecimiento de las ciudades es acelerado y prácticamente todo lo existente se concibe como desechable. Consideramos sustancial demarcar una participación transversal con la población, recuperar la memoria de la vida cotidiana de la ciudad, en un espacio respetuoso en donde los individuos se sientan escuchados y valorados. Para el Museo del Carmen Alto la colección patrimonial que custodia debe ser estudiada y comprendida desde la dimensión social, entendiendo la relación y los vínculos que tiene la comunidad en sus expresiones culturales y de religiosidad popular.

El instante en que el museo logra abrir un espacio así, está cumpliendo con su razón de ser y de existir; el momento en que quienes forman parte de la sociedad empiezan a interactuar con el espacio y se apropian de él, la concepción del museo como un "espacio de alta cultura" se rompe y pasa a ser un espacio para todos, concebido desde las raíces de la participación, los procesos de diálogo y de intervención.



Ciencia y desarrollo sostenible





La ciencia, entre otras cosas, es un complejo sistema creado por el ser humano, tanto para comprender el mundo en el que se desarrolla, como para aplicar esos conocimientos en su beneficio. En ese sentido, los avances científicos permiten a las sociedades encontrar y proponer soluciones a los nuevos desafíos económicos, sociales y medioambientales que se van suscitando a lo largo de la historia. A partir de ello, no es de extrañar que además, la ciencia juegue un papel importante en la construcción de una cultura de paz.



En este contexto, el 10 de noviembre de cada año se conmemora el Día Mundial de la Ciencia para la Paz y el Desarrollo, una fecha, que promueve que las y los ciudadanos estén informados sobre los avances científicos, creando sociedades más sostenibles, al tiempo que favorece la comprensión sobre la fragilidad del planeta en el que vivimos (ONU, 2019).

En el 2019, para conmemorar esta fecha, la Organización de las Naciones Unidas propuso a los estados parte, redoblar sus esfuerzos para alcanzar una "ciencia abierta", que no se entienda únicamente como una apertura de la comunidad investigadora, sino que se refiere, sobre todo, a una ciencia accesible para la sociedad.

Acercar la ciencia a la sociedad es fundamental en más de un sentido. Por ejemplo, permite que las personas tengan los conocimientos necesarios para elegir sus opciones profesionales, personales y políticas; atrae a los ciudadanos hacia el apasionante mundo de la investigación; crea las respectivas estructuras y condiciones para solventar los diversos problemas que enfrenta la humanidad y en este sentido, propicia las condiciones necesarias para alcanzar un desarrollo sostenible y una cultura de paz, basada en la cooperación internacional. Frente a ello surge la interrogante, ¿de qué manera, o bajo qué acciones, la ciencia contribuye al desarrollo sostenible de las naciones?

Por muchos años, y contrario a lo que se conmemora cada noviembre, la ciencia estuvo al servicio de grandes intereses corporativos, por lo que, en más de una ocasión, en lugar de contribuir al desarrollo sostenible, propició descubrimientos, que por sus aplicaciones y usos, contribuyeron a incrementar la desigualdad social y, tristemente, en más de una ocasión estos descubrimientos también fueron empleados con fines bélicos y destructivos.

Frente a esa realidad, desde hace ya varios años, existe un consenso creciente acerca de la necesidad de dirigir los esfuerzos de la investigación hacia el logro de desarrollos científicos que permitan superar las diversas brechas de desigualdad imperantes. Ello implica, entre otras cosas, la búsqueda de nuevas fuentes de energía, limpias y renovables, el incremento de la eficacia en la obtención de alimentos, la prevención de enfermedades y catástrofes, el logro de una maternidad y paternidad responsables y voluntarias, la disminución de residuos, el diseño de un transporte de impacto reducido, etc. (OEI, 2018)

Enfoques como este, exigen superar la búsqueda de beneficios particulares a corto plazo, sin tomar en cuenta las consecuencias ambientales y sociales de cualquier investigación, lo que ha caracterizado, en más de una ocasión, el desarrollo científico. También implica superar visiones facilistas, en

donde los problemas de la humanidad dependen de tecnologías sofisticadas, dejando de lado otras cuestiones, que a menudo son fundamentalmente éticas. Es en este punto en dónde la ciencia deja de atañer únicamente a los científicos, y se vuelve inherente a todas las personas. La sociedad desempeña un papel importante en influenciar la agenda de investigación, facilitando o impidiendo el desarrollo de la ciencia a través de decisiones como el financiamiento o la promoción u obstaculización de la colaboración internacional (UNESCO, 2016).

Por todo lo anterior, este nuevo paradigma de la ciencia para la sostenibilidad ha adquirido mayor, razón por la cual, la comunidad científica internacional se ha enfocado rápidamente en buscar y ofrecer a los diversos problemas que enfrenta la sociedad de manera global. La mayoría de estos esfuerzos busca, de una u otra forma, desarrollar estrategias para crear y traducir rápidamente el conocimiento en acción, lo que pone en relieve un nuevo contrato entre la ciencia y la sociedad, con compromisos de ambas partes.

Muchos de estos compromisos, por ejemplo, se resumen en la llamada "Agenda 2030", la misma que propone 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), adoptados por todos los Estados Miembros en 2015, como un llamado universal para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad para 2030. En todos estos objetivos la ciencia se vuelve un eje que atraviesa el desarrollo, ejecución y evaluación de los indicadores propuestos para cada uno de estos objetivos. De ahí la importancia de reconocer el rol de la ciencia para el desarrollo y la paz.

La robótica, la investigación en computación y ciencias digitales, los efectos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la aproximación y el desarrollo de puentes y nexos entre ciencias naturales y sociales, los avances tecnológicos, entre otras cosas, son ejemplos de los campos que necesitan ser investigados y divulgados a fin de encontrar posibles soluciones a la desigualdad laboral, educacional, de género, etaria, racial, etc., a la pobreza, a la escasez de alimentos, al uso indiscriminado e irresponsable de energías no renovables, al cambio climático, etc., problemas que golpean a todo el mundo.

La década 2020-2030 se muestra como una década de acción: mundial, local y personal. En ese sentido, los museos tenemos más de una oportunidad para apoyar estos tres aspectos, trabajando, por ejemplo, para abordar las desigualdades en todos los ámbitos, empoderar a nuestros públicos o abordar el cambio climático y la conservación de la naturaleza. Todos los

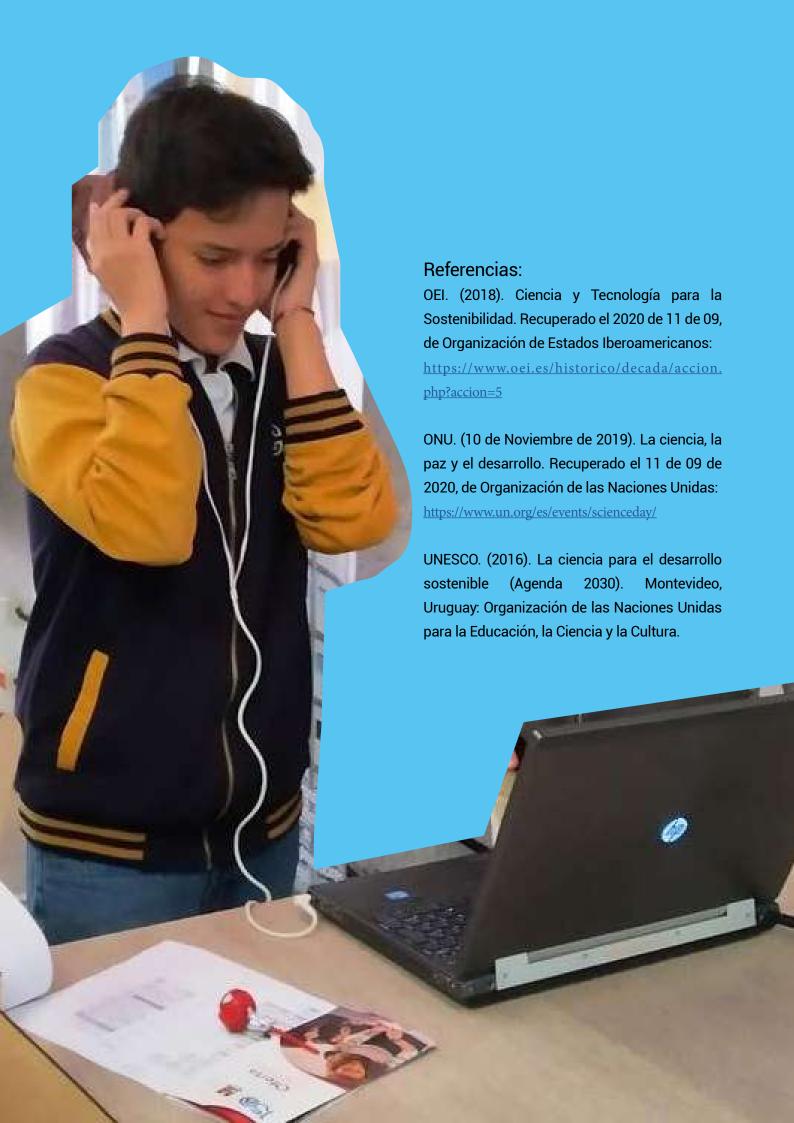
museos, a pesar de su amplia diversidad, así como sus trabajadores tienen algo que aportar a esta agenda, sobre todo, cuando se considera si todos contribuimos a este programa para crear un mundo sostenible, todos, incluidos los museos y sus colaboradores, tienen grandes posibilidades de salir beneficiados de este proceso global.

Bajo este criterio, el Museo Interactivo de Ciencia –MIC- actualmente participa en el Seminario Virtual "Futuro Posible", un espacio de debate organizado por el Museo Materia y el Centro de Ciencias de Sinaloa, en el que participamos 400 profesionales de más de 70 museos de 10 países. Durante 20 semanas de trabajo, el Seminario propone un esfuerzo de reflexión y aprendizaje para los profesionales de museos, en aras de concentrar nuestras mentes, nuestras voluntades y nuestros esfuerzos en la comprensión del rol de la ciencia en el cumplimiento de los ODS, y por consecuente, en la construcción de un futuro mejor.

Además de ello, muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se han convertido en ejes que transversalizan el quehacer educativo del museo, y no sólo en sus salas, o en los discursos de las y los mediadores educativos, sino, y sobre todo, en propuestas de educación no formal, que buscan, con iniciativas prácticas, interiorizar conceptos y categorías que contribuyen a la consolidación de sociedades sostenibles y pacíficas.

Por ejemplo, y retomando el concepto de "ciencia abierta", el proyecto "Ni Sabes... la ciencia se puso divertida", busca que los investigadores vuelvan accesible el conocimiento a un público, que aunque no siempre es especialista, tiene un gran interés por la ciencia y el conocimiento en general; o el proyecto "Bichoteca Urbana", que se orienta a crear consciencia ciudadana, sobre la importancia de la fauna urbana, para el equilibrio ambiental. Además, y de manera permanente, el museo ha ido posicionando la campaña #MujeresConCiencia, como una forma de visibilizar el papel de la mujer en el desarrollo del conocimiento científico, y como una forma de destruir, de a poco, la brecha de género que todavía hoy en día frene el pleno desarrollo de mujeres y niñas.

Como Museo Interactivo de Ciencia, y a propósito del Día Mundial de la Ciencia para la Paz y el Desarrollo, ratificamos nuestro compromiso para seguir trabajando en propuestas que contribuyan, desde nuestra oferta educativa y cultural, a luchar contra la pobreza y la desigualdad, la marginalización de comunidades y grupos, el cambio climático, el uso de energía y la producción de residuos, la conservación de las especies y hábitats, etc.





TRANS FORMAR

Memorias trans, memorias de lo colectivo

Las memorias trans, son la memoria de la violencia y el abuso del poder. Son testimonios de lo que puede pasar cuando los dogmas y creencias se elevan sobre el derecho humano y justifican que unas vidas tengan más valor que otras. Pero también son memorias de los cuerpos que se abren camino a la libertad, de cuerpos que se emancipan diariamente del constructo convencional y que abren las posibilidades para todxs nosotrxs.

Antes de comenzar con este artículo me gustaría poner en consideración que esta es una mirada desde nuestro espacio hacia la práctica de la memoria como ejercicio comunitario y no consiste en una apropiación del discurso de las comunidades trans. Es una aproximación al espacio-museo como un lugar de preservación activa de aquellos relatos no incluidos en la historia hegemónica de nuestro país.

A través de una serie de iniciativas generadas por nuestrxs compañerxs trans -en las cuales el CAC tuvo la oportunidad de participar-, se hizo evidente que existían varios aspectos sensibles que requerían de una participación colectiva desde varios frentes. Como espacio cultural y en compañía de las poblaciones trans pudimos reconocer una posibilidad de acciones que nos permitirían contribuir a los esfuerzos por el cambio de estas realidades.

Entre estas acciones, surge el reconocimiento del ejercicio de construir memorias como una pieza fundamental en cómo desarrollamos nuestras relaciones con lxs otrxs. Es importante entender que la memoria no consiste solamente en un recordar hechos del pasado sino que además es un reencontrar parte de nosotrxs mismxs en esos relatos. Es la construcción de un tejido humano en el que las historias personales se ven atravesadas por las de otrxs, dejando de lado la idea de una memoria hegemónica, cronológica e inmutable.

De esta forma surge la iniciativa de la Sala Comunitaria Coccinelle, un proyecto expositivo y comunitario enfocado a la activación cultural del archivo Coccinelle, colectivo de personas trans que participó activamente en el proceso de la despenalización de la homosexualidad en el Ecuador. Esta sala consiste en un lugar físico al interior del CAC que durante un año se transformará en la base operativa del colectivo y además exhibirá su archivo; acompañado de un programa de actividades educativas y comunitarias que brindarán al público la oportunidad de conocer un poco más de cerca la situación real que debe enfrentar Nueva Coccinelle.

El archivo consta de una serie de fotografías producidas por Alberto Cabral, integrante del grupo, quien a través de un ejercicio fotográfico documentó varias de las acciones y sucesos que atravesaron lxs integrantes. Sin pensarlo, este ejercicio documental terminó convirtiéndose en uno de los pocos archivos históricos que existen de las comunidades LGBTI. Así también, existen una serie de recortes y material producido que también serán parte de la sala.

Pero, ¿por qué es necesario un espacio para la memoria de las comunidades en el CAC? Siendo espacios de exhibición artística que cuestionan constantemente nuestro medio, es de esperar que junto a estos problemas vengan las transformaciones. Por muchos años a través de un ejercicio curatorial, el Centro de Arte Contemporáneo puso en escena varias de las acciones y reflexiones que atravesaban a las poblaciones diversas, abriendo así espacios para el propio cuestionamiento de nuestra práctica y programas. Ejercicio que al complementarse con áreas educativas y comunitarias desembocaron en este nuevo programa.

Pero además de ello, es importante reconocer que pensar en la memoria de las comunidades trans es pensar en la memoria colectiva. Su memoria es otro engranaje de nuestra historia, es complemento de lo que somos en la actualidad y de lo que podremos forjar en el futuro. Pensar que la memoria trans es de las personas trans es desconocer parte de nuestro ser colectivo, por lo tanto es como estar sin un fragmento de nuestra ya hiper fragmentada realidad.

Las memorias trans, son la memoria de la violencia y el abuso del poder. Son testimonios de lo que puede pasar cuando los dogmas y creencias se elevan sobre el derecho humano y justifican que unas vidas tengan más valor que otras. Pero también son memorias de los cuerpos que se abren camino a la libertad, de cuerpos que se emancipan diariamente del constructo convencional y que abren las posibilidades para todxs nosotrxs.

Son memorias de resistencia y avance en una necesaria transformación social que nos permite existir y convivir con nuestras diferencias. Que celebre la diversidad como una oportunidad en lugar de vivirla como una patología. Son memorias de la transformación. Bienvenidxs a nuestra sala, bienvenidxs a nuestra historia.



Hemos preparado todos nuestros espacios a condiciones de bioseguridad, para disfrutar de una visita tranquila y segura



Te tomaremos la temperatura que deberá ser inferior a 37,5°C.



El uso de mascarilla durante tu visita al Museo, es obligatorio, de esta forma proteges tu salud y la de los demás.



Queremos que disfrutes de tu recorrido por eso recuerda mantener la distancia durante tu visita.



Desinfecta tu calzado al ingreso del espacio.



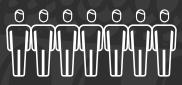
Desinfecta tus manos con alcohol al ingreso de las áreas.



Todas las salas son desinfectadas antes de iniciar tu recorrido.



Lava y desinfecta tus manos continuamente.



La visita a los museos se hará solamente con un mediador/a, en grupos de 7 personas, deberás respetar el aforo de cada espacio.



Si tienes dudas durante tu recorrido, puedes consultar a cualquiera de nuestros mediadores.



No se permite el acceso con maletas o bultos grandes, evita traerlos, los Museos no prestarán servicio de almacenamiento.



Evita tocar o manipular los objetos o superficies de los Museos



No está permitido el consumo de alimentos o bebidas dentro de las salas.

Fundación Museos de la Ciudad Ciudad Quande otra ven